



La conferencia mundial de población ¿por qué es importante?

PATRICIA OLGA HERNÁNDEZ ESPINOZA

La última semana del mes de agosto de este año, en la ciudad de Busan, Corea del Sur, se llevó a cabo la XXVII Conferencia Mundial de Población, organizada por la Comunidad Internacional de Estudios Sociales sobre la Población (IUSSP por sus siglas en inglés), evento donde se definen las políticas de población a seguir en los próximos años, en el mundo. Se trataron temas como el envejecimiento de la población en los países desarrollados, que están por debajo del reemplazo generacional, como es el caso de la propia Corea del Sur. Otro tema, por demás interesante y difícil de tratar, aún en estos tiempos, es la ablación o mutilación de los genitales femeninos en África, que es uno de las principales causas de muerte entre las niñas africanas, pasando por la mortalidad de los recién nacidos por hambre en los países africanos. Los temas sobre la fecundidad, migración y mortalidad ahí tratados tienen una alta dosis de determinantes culturales que deberían ser tratados por los antropólogos y no por los matemáticos o los actuarios. Sin embargo es escasa su participación.

¿Por qué es importante este evento? Ahí se definen las políticas de intervención sanitarias para controlar la mortalidad infantil de los países en desarrollo y tan heterogéneos socialmente hablando, como el nuestro; las políticas de intervención para defensa de los derechos de los niños y sus madres, sobre todo de la autonomía de la mujer para defensa de la salud de sus hijos.

Pueden ser temas que no signifiquen nada para nosotros si pensamos que esas cosas no suceden en un estado como el de Sonora, con un desarrollo desigual y lleno de contradicciones sociales, como es el cuidado y la salud de nuestros niños, no solo los de las ciudades, sino también los de las comunidades indígenas.

Una de las grandes ausencias en este evento fue la delegación mexicana, integrada por la Secretaría de Salud, la CDI (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas) y todos los organismos gubernamentales y ONG's que estudian el comportamiento de salud y demográfico de las comunidades rurales y quienes se suponen diseñan campañas de salud para proteger a los niños y a sus madres- aquella por la que pagamos elevados costos de manutención con nuestros impuestos y quienes tendrían mucho que decir acerca de los problemas de morbi-mortalidad y de fecundidad de la población mexicana. Por lo tanto un tema ausente fue la demografía indígena, donde se presenta la situación sociodemográfica de las etnias mexicanas.

Este evento se lleva a cabo cada cuatro años y creo que tenemos tiempo suficiente, para desde nuestras trincheras aportar algo para la próxima conferencia a celebrarse en Montreal, Canadá en 2017, ¿qué dicen?



Dra. Hernández Espinoza durante su participación en Busán, Corea del Sur. Foto: Adrián Alcalá